

LA VOZ Y LA ARMADURA

REVISIÓN DE *ARMAS Y LETRAS**

Sin título (Paisaje industrial) por Manuel Durón / Fragmento en escala de grises
/ Óleo sobre tela / 149.5 x 91 cm / 1963 / Fotografía: Roberto Ortiz Giacomán

ANDREA GORGONIA TREVIÑO
KARINA LIZETH TIRADO ALCALÁ
ANA PATRICIA TORRES VÁZQUEZ

Primeros ecos como escudo: Formación y contexto histórico de *Armas y Letras*

Su nombre viene de la mediación y del equilibrio de dos acciones diferentes: la que remite a la fuerza y lo práctico; y, por otra parte, la que se enfoca al sentido y lo intelectual. La revista *Armas y Letras* ha procurado, desde su nombre, ser un espacio de carácter íntegro horaciano; un foro donde se medie el fondo y la forma y lo útil con lo gustativo cuyo fin es instruir a quien se acerque a sus páginas.

Al ser una revista que ha buscado alcanzar cada capa social en sus publicaciones, ha logra-

do irrumpir en el ámbito social, en un contexto donde se ha ponderado la importancia de lo empresarial y lo industrial en el noreste del país. *Armas y Letras*, con una autonomía que incita a la reflexión, se ha constituido como un medio que trata, recibe y promueve las artes, la literatura y la cultura. Ha sabido explorar un espacio, un tiempo y diversas perspectivas desde su nombre hasta la manera en que está constituida. La emisión de su voz significó la creación y organización de un público universitario interesado en las humanidades.

De acuerdo con los públicos y contrapúblicos, todo lector se constituye a partir de su relación con un discurso y la manera en que éste circula. Esta relación ha sido vital para entender

* Ensayo publicado originalmente en *Humanitas. Revista de Teoría, Crítica y Estudios Literarios*, 1 (1), 2021. Lo reproducimos en ocasión de nuestro 80 aniversario con permiso de las autoras y del editor.

cómo una revista ha logrado permanecer durante el paso del tiempo a lo largo de 80 años de historia. En la medida en que dicha publicación cambia y se adapta, su público lo hace también. Debido a la circulación y construcción de la revista, *Armas y Letras* ha promovido una evolución histórica aun cuando su esencia horaciana se mantiene, pues construyó un mundo poético en el cual el lector pudo formar parte. Puede decirse que esta publicación ha entendido que escribir para un público implica no solo dirigirse a él, alzar la voz y encontrar a alguien que parara el eco, sino que debe moldear un espacio para que funcione como punto de encuentro, espacio donde la difusión y la crítica puedan coincidir.

Es por eso que cada etapa que ha tenido *Armas y Letras* ha sido vital para comprender sus objetivos y la caracterización del público lector. Al hacer un recuento histórico, lo podemos entender mayormente. Pensemos en el primer modelo de *Armas y Letras*, fundada por Raúl Rangel Frías en 1944, como parte de las actividades del recién creado Departamento de Acción Social de la Universidad de Nuevo León. Apareció como un boletín-folleto de formato sencillo (tipo tabloide), con un tiraje aproximado de 2500 ejemplares, periodicidad mensual y con un propósito bien definido: ilustrar, acompañar e instruir al lector universitario en un repertorio de temas de carácter universal, nacional y regional.

Desde su comienzo en la década de los cuarenta, y durante su primera etapa hasta 1957, la revista recordó el sentido de la *Ars poética*, premisa donde se rescata la idea de instruir al lector mediante dos niveles: la producción escrita y la agregación de elementos poéticos a su publicación. Al mismo tiempo, en sus páginas se exponía literatura clásica y poesía del siglo de oro. *Armas y Letras* aportaba también extractos editoriales de las obras comentadas. En tanto que la revista hacía un recuento sobre las novedades literarias en el país, recurría a crónicas, reflexiones o perfiles para dar a conocer su centro de interés,

de manera que su primera fase mostró la importancia de crear un espacio característico para también formar lectores con estas cualidades.

Esta revista se transformó y en las dos décadas siguientes emigró a otro formato. *Armas y Letras* evolucionó en tamaño e intereses extendiéndose en cuanto a temas y públicos; sus medidas pasaron de un boletín a una publicación con formato de libro y orientado a un público cada vez más especializado (formado en las carreras humanísticas de la recién creada Facultad de Filosofía y Letras). Su orientación cambió y por añadidura su propósito también. La periodicidad se hizo más constante, siendo una de las pocas revistas en México en publicarse de tal manera. Esta vez no contó con la ayuda de ilustraciones o textos que la acompañaran como en su inicio, pues su carácter era meramente formal y concreto sin grabados ni elementos de ilustración, pero eso no significó que *Armas y Letras*, durante su segunda época, se volviera más rígida (aunque sí más académica); nada ocasionó que su público también cambiara debido a su sentido de historicidad, pues mostró que el concepto de circulación resultó crucial en su cambio, ya que constataba que los lectores se mantenían vigentes según la manera en que se publicara para ellos. La revista se mantuvo, con algunos cambios y algunas dificultades, hasta 1976. Durante dos décadas no se publicó.

Formación poética: la vestidura como artefacto

Saber dirigirse y acercarse al público según el contexto es una tarea compleja, pero si hay una revista que lo sabe hacer bien es *Armas y Letras* de la UANL.

En este recuento histórico llegamos a la *Armas y Letras* contemporánea, que inició en 1997 y se extiende hasta la actualidad. El principal cambio en esta etapa ha sido que la revista se

ha hecho más atractiva visualmente: presenta un juego entre imágenes, colores y tipografías que la hace más fascinante al público actual. Pero, ¿por qué este juego con la forma se dio hasta la tercera etapa?

Nos arriesgamos a presentar una respuesta: *Armas y Letras* conoce a su público cambiante y al contexto en el que se desarrolla y sabe que, en este, la forma lo es todo. La revista sabe que los públicos tienen una vida vigente, cuarenta años y su público es, en teoría, el mismo. Sin embargo, los universitarios crecen, se gradúan y así siguen entrando nuevos lectores potenciales, cuya generación es atraída por distintas características. Su público es, entonces, cambiante: estos jóvenes están interesados en diferentes aspectos de lo humanístico que las generaciones anteriores y prestan especial atención en la forma en la que se presentan los contenidos.

Es verdad: vivimos en una época en la que el estímulo visual es primordial. Entre videos, series, películas todo se trata de lo que vemos y en los textos el juego con las imágenes pasa a ser, más que un complemento, una parte fundamental del escrito. Así, en la tercera etapa de *Armas y Letras*, el diseño ya no es un acompañante o algo pragmático, sino otro mensaje que configura a la poética de la revista. Cuando me refiero a que el diseño es ahora un mensaje, pienso en la principal característica del medio actual: lo visual.

Hoy en día nos movemos con imágenes, y la literatura junto con toda la tradición escrita se adapta a esta forma; surgen los libros álbum, se atrae al nuevo público con portadas interesantes, las revistas incluyen como parte importante de su construcción el juego editorial. Y es justo lo que distingue a este periodo de *Armas y Letras* con el anterior: es consciente de esta importancia visual y une los discursos con una propuesta estética que atrapa al lector desde los juegos con la forma, y lo mantiene ahí con el contenido. Pienso en el número 95-96 que se centra en Juan Rulfo y tiene como invitada a Ana Fabiola Me-

dina, cuyo arte va incluido en la mayoría de los ensayos de la revista. Así, acompañado de una paleta de colores monocromática en azul, títulos adornados con diferentes formas y de fotografías del trabajo de la artista invitada, el lector se mueve por lo que parece una galería de arte de la mano del ensayista, quien lo guía mediante el texto hacia sus descubrimientos e ideas.

La revista comprende el peso de lo visual y se adapta al marco actual. Aunque su discurso es esencialmente el mismo, el contexto no es igual que hace dos o cuatro décadas e incluso, ante la nueva presentación de *Armas y Letras* en su versión en línea, dígame, su último cambio, este aspecto contextual sigue cambiando para reinventarse dentro de nuestros días.

Evolución de las armas para la permanencia de las letras

Aunque *Armas y Letras* ha mantenido su público desde su inicio y ha sabido resolver las necesidades, el reto ahora ha sido mayor, pues también se ha creado una distancia entre la revista y el lector debido a su formalidad.

Recordemos que las revistas de divulgación enfocan su propósito en facilitar la recepción de información mediante el estilo y el contacto con los receptores, en este caso los universitarios. La misión inicial de *Armas y Letras*, al ser una revista universitaria, es ejercer como marco histórico de la de la institución, así como visibilizar el pensamiento universitario. Sin embargo, la universidad actual es diferente a la que se refería Rangel Frías en su comienzo, pues tiene ahora más matices y públicos dentro de ella como consecuencia del contexto histórico. La actualidad y sus medios son parte de ese marco histórico que *Armas y Letras* pretende establecer; por lo tanto, sería un error evitarlos para llegar a otros públicos, así como también lo sería delimitarla a los ya letrados.

Fue Alfonso Reyes quien habló en su momento de la prensa oficial como una enorme máquina de noticias y anuncios que impone obligaciones al espíritu; así, *Armas y Letras* cumple el otro lado de la moneda: se consolida como la prensa libre que redacta de manera congruente, con ideales definidos, y está lejos de imponer obligaciones. La cualidad principal de esta revista es ser una voz que reclama el bienestar y la dignidad del hombre, que busca cambiar al público y, a través de la reflexión, asegurar su libertad; es decir, busca incidir sobre el público un pensamiento que ayude a los hombres en sus actividades, y así, la manera de ejercer un cambio político y ético. *Armas y Letras* es práctica e intelectual, y justamente tuvo el propósito inicial de contrapeso ante los ideales de los empresarios de Nuevo León, que en la actualidad se traslada al cambio de ideas ante el pensamiento imperante y la visibilidad de las humanidades ante un contexto cada vez más positivista.

Dicho todo esto, era necesaria otra transformación dentro de *Armas y Letras*: tenía que dar un paso adelante para presentar las humanidades y atraer otro tipo de público, la respuesta y modalidad fue, entonces, cambiar dentro de lo actual por el recurso estilístico. La revista cambió como los medios de circulación lo hicieron, evolucionó hasta su integración al espacio digital, lo que superó la barrera formal entre la revista y el lector y presentó entonces una nueva plataforma para su difusión. *Armas y Letras*, ahora, mantiene un diseño tan intuitivo que permite que las ideas plasmadas dentro de estas ediciones lleguen a una diversidad de personas que enriquecen al público ya creado en su lectura, y, por lo tanto, a la revista como medio de difusión.

Nuevos métodos de defensa

Aunque se denomina a sí misma como una publicación trimestral, ahora con la nueva evo-

lución y el salto del papel impreso a las nuevas plataformas de internet dentro de su versión en línea en la web, podemos decir que, aunque las entradas de *Armas y Letras* son esporádicas, su contenido está siempre vivo en el tiempo. La publicación ha dado un paso hacia adelante al marcar una nueva era dentro del espacio digital, mientras responde a los cambios de la distribución, publicación y formato para seguir siendo la plataforma del lector interesado en las humanidades y la cultura que, si bien se enuncia desde la universidad y la institución educativa pública, puede llegar a nuevos públicos de diferentes edades y contextos.

Si bien su base siempre ha estado centrada en los abordajes para la crítica literaria, del arte y cultural desde la transmisión y ensayo de la palabra y la imagen, *Armas y Letras* como revista sigue transformándose desde la suma de voces diversas y creatividad con su publicación en línea: <https://armasyletrasenlinea.uanl.mx/> donde recrea su línea histórica desde el comienzo, secciones, y sigue dejando una huella en la perdurabilidad con nuevos métodos de batalla.

Podemos concluir entonces que *Armas y Letras* sigue demostrando que conoce a sus lectores y aquellos públicos en potencia que pueden pasar a formar parte de su lectura, al mismo tiempo que evoluciona al ser fiel a sí misma.

La existencia de una dialéctica enriquecedora por su diversidad permite que el marco y pensamiento universitario de *Armas y Letras* sea más fidedigno, además que se convierte en una herramienta de cambio social, más que permanecer solo como patrimonio y memoria.

Como conclusión, con el recuento histórico de esta revista, sumado a su más reciente cambio virtual, se puede decir que *Armas y Letras* tiene materia para llegar a ser aquella revista de acción que cambie a una sociedad sumergida en la inmediatez y el orden desde el fondo y la forma, o bien, desde la voz y la armadura.

Armas y Letras es la publicación ganadora del Premio CANIEM al Arte Editorial, en la categoría de Publicación periódica: Culturales, 2023.

A nombre de nuestro Rector, el Dr. Santos Guzmán López; el Dr. José Javier Villarreal, Secretario de Extensión y Cultura; y nuestro director editorial, Lic. Antonio Ramos Revillas, damos la enhorabuena a la revista *Armas y Letras*, publicación ganadora del Premio CANIEM al Arte Editorial, en la categoría de Publicación periódica: Culturales, del año 2023. Este reconocimiento destaca la calidad tipográfica, diseño e ilustración, formato, limpieza y un buen estilo.

Para la Universidad, es en especial significativo recibir este galardón en el marco del 90° aniversario de nuestra fundación y del aniversario 80°, en 2024, de *Armas y Letras*.

Agradecemos a la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana por el reconocimiento que nos acerca a un ideal de alta producción editorial, con un compromiso con la calidad en todas las fases de la conformación de un libro y, en este caso, de revista. Creemos que es una responsabilidad para con la publicación prepararla para el cambio generacional y nos enorgullece continuar siendo un referente de diálogo cultural y artístico.

Felicitamos a la diseñadora Verónica Rodríguez y editora Nohemí Zavala, por su extraordinaria labor para mantener nuestras funciones culturales en un alto prestigio nacional. Agradecemos también el apoyo de Karen Villeda, editora de nuestra revista digital; y de Melissa Ramírez, responsable de redes sociales.

Muy especialmente, nuestro agradecimiento y reconocimiento a todos los escritores, artistas, editores, columnistas, lectores y comunidad que hacen de nuestras páginas un espacio vigente para el intercambio de expresiones e inquietudes de la actualidad con un alto aporte cultural y artístico.